

El exceso de puntos suspensivos y la recriminación oculta a la madre



Mariluz Puente Balsells, Antropóloga
Directora del Master en Criminalística, EPSI-UAB

No queremos asustar a nadie, esta observación psicoanalítica de valor para la sociolingüística forense es aplicable no a quienes de forma ocasional intercalan puntos suspensivos, ni a la exigencia literaria o de contenidos externos, sino a las personas que en cada dos líneas los hacen presentes; e insistimos, no porque esté referenciando el escrito de otra persona sino como modalidad del "etcétera" o "etc.", de hecho, es lo mismo, los puntos suspensivos son otra forma de expresar "etcétera", pero este "etcétera" no es más que "y todo eso", lo ejemplificamos en estas supuestas frases: "vinimos a Barcelona y todo eso", "fuimos a merendar y todo eso luego me quitó el coche y todo eso".

Lamentablemente tal como expone E. Berne, iniciador del Análisis Transaccional, esta forma de estructurar la frase puede denotar un inconsciente pero profundo enojo contra la madre, el exceso de "etc." o de "... " es algo que se calla, pero como si se diera por entendido, Berne nos indicaría que en lo más profundo está diciendo: "Bueno, me gustaría decirle lo que pienso de ella" que no deja de ser un rencor interno del niño que meramente a título simbólico inconsciente estaría expresando desde su sentimiento

frustrado: "lo que en realidad me gustaría es romperla" (anular o romper su esquema, su imagen, su concepto).

Clínicamente hemos seguido de cerca el caso de un hombre que había sido criado por su abuela, aunque su madre vivía, pero él nunca pudo comprender su ausencia, y, al margen de canalizar una atracción por las señoras mayores, inconscientemente desarrollaba reacciones y comportamientos que no hacen más que pensar en una recriminación indirecta con su madre. Su malestar interior le derivó al alcoholismo en el sentido de "autodestrucción" pero gracias a su narcisismo compensador cuya semilla sembró su abuela y luego sus amigas mayores, potenció el "Niño Adaptado Rebelde" (AT) de tal manera va reconduciendo la depresión hacia la ironía y la sátira, eso sí, nunca de forma directa, igual que los puntos suspensivos –que sigue manteniendo–, lo deja todo a medio decir por si acaso: "me gustaría decírselo a la cara pues la odio, pero no puedo porque está por encima mío".

La forma de estructurar las frases gracias al psicoanálisis y especialmente al AT tal como venimos exponiendo en nuestras anteriores

obras, resulta de gran utilidad dentro del grafoanálisis y de la pericia caligráfica y criminalística, ahora hemos visto el reflejo profundo de lo que puede significar un exceso de puntos suspensivos, pero como toda la gestualidad, la expresión nos descubre un elenco de posibilidades y en el escrito apreciamos elementos que a veces trascienden a la identificación para alcanzar la intencionalidad, es frecuente por ejemplo encontrar la prohibición asumida en la infancia, de terminar de contar algo o de ir al grano, a través del abuso de las conjunciones: "ayer estaba en el jardín, y entonces... y entonces.... aquí Berne nos diría que muy posiblemente esta persona ha asumido el mensaje de "no cuentes ningún secreto de familia". La palabra "pero" muchas veces también incorpora una carga psicoanalítica que podría estar relacionada con "según mi guión no tengo permiso para hacer eso".

El subjuntivo también nos indica con expresiones como "hacia", la dificultad para llegar a un fin; por ejemplo: "Hacia una teoría de ...", induce a la sospecha de que ese trabajo o tema de investigación no llegará nunca a una conclusión definitiva. En el fondo el sentimiento del pequeño y asustado niño que hay en su interior está expresando: "lo haría si pudiera y se que debería). Hasta ahora hemos visto manifestaciones de la parte profunda del niño que se siente mal, aunque estemos hablando de personas mayores, pero que no lograron los permisos para deshacerse de esta parte negativa de se guión (la parte más importante del guión se configura

hasta los 6 o 7 años de edad), pero cuando el sistema niño (arqueopsiquis) ha logrado desarrollar el "pequeño profesor" (exteriorización del niño que se siente mal pero es ingenioso y creativo para lograr salir adelante con su pequeño ordenador a imagen del "Adulto" (AT), entonces una forma de escapada puede verse reflejada en la expresión "quizá sí", "creo que quizá sí", son protecciones diplomáticas para que no se enfade el interlocutor, pero que llevan al sujeto a no comprometerse.

Cada estado del yo tiene sus propias expresiones y palabras o ausencias marcadas que caracterizan elementos de guión, la ventaja de la interdisciplinariedad es que hemos recogido toda esta información psicoanalítica y la hemos aplicado a la criminalística, enriqueciendo notablemente la sociolingüística forense en su especialidad dentro de la psicología de la escritura.

Bibliografía

Viñals, F. – Puente, M^aL. (2009): *GRAFOLOGÍA CRIMINAL*, Ed. Herder, Barcelona

Viñals, F. – Puente, M^aL. (2003): *Análisis de escritos y documentos en los servicios secretos*, Ed. Herder, Barcelona

Berne, E (1973): *What do you say after you say hello?*, Grove Press, Inc., New York